

Carne aviar: situación actual y perspectivas

*Ing. Agr. Eduardo Errea
Ing. Agr. Marcelo Ilundain*

El año 2005 se ha destacado por la fuerte distorsión ocurrida en el mercado internacional de carne aviar. Los episodios de influenza aviar en el continente asiático se han propagado extensamente, llegando incluso a suelo europeo y convirtiéndose en una epidemia de proporciones. Esta situación ha generado algunas oportunidades interesantes para la avicultura uruguaya, tradicionalmente orientada en forma prácticamente exclusiva al mercado doméstico.

Adicionalmente, la mejora en el ingreso de los hogares y relaciones de precios con las carnes sustitutivas y con los principales insumos que han evolucionado positivamente para la carne aviar, han determinado, en términos globales, un año favorable para la avicultura nacional.

Frente a ese escenario, la industria ha manifestado interés por invertir en mejoras de infraestructura que le permitan cumplir las exigencias del mercado internacional, al tiempo que también la capacidad de engorde se va volviendo insuficiente para cubrir esta nueva demanda interna y se plantean inversiones en nuevos galpones y otros factores relacionados.

La mesa de trabajo permanente en temas de avicultura ha continuado funcionando en el ámbito de este ministerio. A lo largo del año se han planteado diferentes temas que preocupan a los distintos actores de la cadena y se ha logrado avanzar sobre los mismos. Los aspectos relacionados a sanidad animal, en particular los vinculados a influenza aviar han tenido un importante espacio en ese trabajo, en el entendido que se han generado al respecto importantes oportunidades, pero también que es necesario desarrollar las condiciones exigidas para mantener el actual estatus de privilegio, así como para poder demostrarlo objetivamente a todo nivel. La implementación del sistema de trazabilidad del pollo faenado, ha sido otro de los puntos de trabajo frecuentes en este ámbito. Un trabajo de larga data, y la continua búsqueda de la mejor alternativa para todas las partes, ha derivado en la implementación de diferentes sistemas de identificación del pollo faenado a partir del mes de diciembre del presente año.

Las urgencias que impone la coyuntura no han sido óbice para que esta mesa no abordara temas de mediano y largo plazo como la competitividad sectorial y la promoción del producto en el exterior, aspectos que necesariamente deben ser preocupación permanente de un sector que pretende aumentar su producción y mejorar sus resultados.

1. EL MERCADO MUNDIAL

Si bien el mercado internacional tiene escasa importancia en el mercado uruguayo de carne aviar, las distorsiones presentes en el mismo provocan una serie de oportunidades que pueden ser capitalizadas por la industria local. Por esta razón, en esta oportunidad se realizará una breve descripción de la situación mundial de esta *commoditie*.

El volumen de producción de carne aviar en 2005 sería de unas 58,2 millones de toneladas, mientras que el comercio asciende a unas 6,9 millones de toneladas, aproximadamente el 12% del producto (Cuadro 1).

Los principales agentes de este mercado son Estados Unidos, China, Brasil, la Unión Europea, México, India, Argentina y Japón, entre otros. La mayoría de ellos son importantes productores y consumidores al mismo tiempo. El caso más claro es el de China, que prácticamente consume el 99,5% de lo que produce, generando un excedente menor que le permite exportar a los países de su región. La Unión Europea, si bien es el tercer principal exportador mundial, con 780 mil toneladas, sólo exporta el 5% de su producción, y tiene como principales mercados a la Federación Rusa y los países del continente africano. No obstante ello, en el mismo período, el mencionado bloque importó 440 mil toneladas, por lo que su saldo comercial excede levemente las 340 mil toneladas. Los Estados Unidos, por su parte, habrían exportado durante 2005 el 16% de su producción, siendo el segundo mayor exportador mundial, luego de que en 2004 fuese desplazado por Brasil del primer lugar que históricamente ostentó.

Como consecuencia de los sucesos de influenza aviar en Tailandia y China, que se sumaron a los ya existentes en otros importantes países asiáticos, Brasil se convirtió en el principal oferente de carne aviar a nivel mundial. El país norteamericano ha demostrado un notable crecimiento, que lo llevó a prácticamente triplicar el volumen de sus exportaciones en sólo seis años. La proporción que destina al mercado internacional es creciente, estimándose que en 2005, uno de cada tres pollos faenados tiene como destino el mercado internacional. Su posición sólo se vería amenazada en caso de producirse importantes caídas en el consumo de carne de ave en Rusia, país al que exporta importantes volúmenes. Esta situación si bien aún es incierta, parece poco probable, a la luz de lo sucedido en los países asiáticos donde han ocurrido severos episodios de influenza aviar.

Otros grandes productores como Japón, México, India y Malasia, tienen su producción orientada al consumo doméstico, siendo incluso los dos primeros importantes importadores de carne aviar. Japón importa cerca de 700 mil toneladas, aproximadamente 60% de lo que produce y significa un 40% del total consumido en aquel país; mientras que México importa el equivalente al 13% del total de su consumo.

**Cuadro 1. Principales variables del mercado mundial de carne
aviar (miles de toneladas)**

	Producción	Consumo	Exportaciones
Estados Unidos	15.792	13.363	2.464
China	10.200	10.150	300
Brasil	9.080	6.240	2.840
Unión Europea	7.670	7.330	780
México	2.510	2.869	s/d
India	1.900	1.900	s/d
Argentina	1.080	973	110
Japón	1.130	1.820	s/d
Tailandia	950	s/d	300
Canadá	1.000	s/d	100
Malasia	896	s/d	s/d
Rusia	s/d	1.799	s/d
Otros	6.019	9.419	82
Total	58.227	55.863	6.976

Fuente: USDA

El principal importador mundial es la Federación Rusa, que supera el millón de toneladas, significando el 23% del total de las importaciones. Este volumen representa aproximadamente el 60% del consumo de ave de la población rusa. Otro importador de relevancia es Arabia Saudita, que habría comprado unas 440 mil toneladas de carne de ave durante 2005; en los últimos 6 años la demanda de este país ha crecido en 2% anualmente, siendo además un interesante mercado en lo que a precios refiere. Otros mercados relevantes son Hong Kong, Sudáfrica, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait (Cuadro 2).

Si comparamos la información del Cuadro 2 con los destinos que hoy tienen las escasas exportaciones uruguayas, se comprueba que se está accediendo a mercados de menor relevancia en lo que refiere a volumen, exigencias comerciales y probablemente precio obtenido.

Cuadro 2. Principales Importadores de carne aviar (miles de toneladas)

	2001	2002	2003	2004	2005 (*)
Rusia	1.281	1.208	1.081	960	1.040
Japón	710	744	695	582	695
Unión Europea	190	197	407	441	440
Arabia Saudita	399	391	452	429	436
México	245	267	338	326	360
China	448	436	453	174	250
Hong Kong	183	164	154	244	230
Sudáfrica	64	80	125	154	175
Emiratos Árabes Unidos	125	133	154	158	160
Kuwait	63	57	81	119	130
Otros	400	420	447	669	597
Total	4.108	4.097	4.387	4.256	4.513

(*) Estimado

Fuente: USDA

Respecto a las perspectivas para 2006 del mercado mundial de carne de ave, la producción se incrementaría en torno al 4%, de acuerdo a las estimaciones del USDA¹. Este incremento se daría en todos los países productores más relevantes. Crecimientos significativos se concretarían en Brasil, China, India y los Estados Unidos, así como se espera un importante rebrote en la producción de los principales productores asiáticos. A pesar de mayores precios del combustible y la energía, se esperan precios moderados de la alimentación aviar y la continuación del proceso de integración y concentración de esta cadena agroindustrial.

El consumo de carne aviar volverá a crecer en 2006 en los principales países consumidores. El USDA estima este incremento en aproximadamente un 3%, que se daría disperso en varios países; entre ellos se destacan los incrementos en Brasil, China, India, México Rusia y los Estados Unidos. La evolución en esos países superaría los descensos que se producirían en aquellos países afectados por la influenza aviar, en los que los consumidores permanecen reacios al consumo al no contar con suficiente información y evidencia científica sobre esta zoonosis. Sin embargo, esta fuente estima que el peor impacto en el consumo de estos países ya sucedió y en la medida que se mejore la información y se superen los problemas sanitarios, el consumo se recuperará en el mediano plazo. En este

¹ Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, por su sigla en inglés.

sentido, se destaca el comportamiento de los consumidores en Tailandia e Indonesia, donde la confianza de los consumidores se estaría recuperando.

Por primera vez en la historia las exportaciones de carne aviar alcanzarían a 7,5 millones de toneladas. Las estimaciones del USDA indican que en 2006 el crecimiento sería de 7% como resultado de aumentos en exportaciones de Argentina, Brasil, China, Tailandia y los Estados Unidos.

2. LA PRODUCCIÓN NACIONAL

La producción de carne aviar creció por segundo año consecutivo, alcanzando a 48,4 miles de toneladas. Este volumen implica un crecimiento de 18% sobre el nivel de producción de 2004, que a su vez era 34% superior al registro de 2003 (Cuadro 3). De esta forma se revierte la tendencia negativa comenzada a inicios del nuevo siglo y consolidada como consecuencia de la crisis económica que afectó fuertemente el ingreso de los hogares a partir de 2002.

Una vez más, al carecerse de estadísticas oficiales directas sobre este indicador, las cifras puestas a consideración son estimaciones de esta oficina. Para ello se cotejaron distintas fuentes de información: por un lado las importaciones de matrices y su coherencia con las declaraciones de las incubadurías y por el otro las cifras de faena de la División Tecnología de la Dirección General de Servicios Ganaderos del MGAP. Adicionalmente, se realizaron consultas a informantes calificados del sector que convalidaron la estimación a la que se arribó por los medios antes descriptos.

El consumo de carne aviar posee una elasticidad positiva al ingreso de los hogares, del mismo modo que es influido por los precios de las carnes sustitutivas, principalmente la vacuna, pero también la carne porcina y sus derivados, y en menor medida el pescado. Estos factores se conjugaron todos en forma positiva y coadyuvaron para el incremento del consumo de carne aviar, que se ubicó en 14,5 kilos por habitante (Cuadro 3).

Cuadro 3. Producción, exportaciones y consumo de carne aviar					
Años	Producción (t)	Exportaciones (t)	Consumo global (t)	Consumo <i>per cápita</i> (kg)	Var. anual de producción (%)
2000	56.206	707	55.499	16,5	
2001	54.998	843	54.155	16,1	-2,1
2002	45.181	919	44.262	13,2	-17,8
2003	30.686	7	30.679	9,1	-32,1
2004	40.997	23	40.974	12,2	33,6
2005 (*)	48.376	199	48.575	14,5	18,0

(*) Estimado

Fuente: elaborado por OPYPA en base a declaraciones de incubadurías y BCU

El mercado internacional sigue siendo irrelevante para la industria uruguaya, ya que sólo se exporta el 0,4% del total de la producción. Durante 2005 el volumen exportado alcanzaría a 199 toneladas, perteneciendo los mercados de referencia al continente africano. Las empresas que han concretado ventas en el exterior son cuatro, y todas ellas han operado en volúmenes similares. No obstante la baja relevancia que esta corriente comercial posee hoy en día, parece claro que han surgido interesantes oportunidades de expansión, aspectos en que está trabajando el sector privado, así como también el sector público, entre otras cosas colaborando en el cumplimiento de las exigencias de los mercados demandantes. Al respecto, debería de constituir un objetivo importante lograr que en los próximos años los volúmenes comercializados en el exterior aumenten, y que la exportación se consolide como una alternativa válida para el crecimiento de este sector, dado que de seguir exclusivamente orientado al mercado interno, las posibilidades de crecimiento de este complejo agroindustrial se verán muy acotadas.

3. LOS PRECIOS

La característica alta integración de esta cadena determina que el precio del pollo al productor no constituya una referencia adecuada. Como es sabido, los productores façoneros reciben el pollo bebe, otros insumos para el proceso y asistencia técnica, y a cambio reciben un precio por kilo de pollo producido, precio que en realidad no es el precio del kilo de pollo, sino la remuneración de su actividad en el proceso de producción. Hacia fines de 2003 el sector que venía sufriendo las consecuencias derivadas de la crisis general en la economía, había visto reducido sustancialmente su demanda final y por ende también había procedido a bajar sus niveles de producción. Este proceso había derivado a su vez en un descenso, incluso en términos corrientes, del precio pagado a los façoneros. En aquel momento, con la intermediación del MGAP, se decidió modificar la tabla de pago por productividad hasta entonces vigente, con el objetivo no sólo de mejorar los niveles de remuneración de los productores, sino también de que la misma contribuyera a un aumento de la eficiencia y productividad de todo el sistema. El pago establecido se incrementa a mayores niveles de productividad, de modo que la industria comparte con los façoneros la mejora de la ecuación económica derivada de esa mayor productividad, y éstos tienen un importante estímulo para la mejora, con la consecuencia de que toda la cadena mejora su nivel de competitividad. A casi diez meses de la entrada en vigencia del período de prueba establecido, el uso de la tabla se ha difundido ampliamente y los niveles de productividad han mejorando notoriamente, según las manifestaciones de los involucrados.

En lo que refiere al precio del pollo al público, durante 2005 el mismo ha tenido una tendencia a la baja. El mercado se ha visto “sobre ofertado” en varios momentos del año, provocando algunos picos mínimos de precios, aunque en estos casos en general rápidamente disminuye la oferta y los precios se

recuperan. De todos modos, analizando todo el año transcurrido, se observa que el precio promedio, en el período enero a octubre de 2005, fue de 40,5 pesos por kilo, precio 8% inferior a los 44 pesos registrados en idéntico período del año 2004; caída de precio que es una de las razones que explica el aumento en el consumo de pollo. Por otra parte, si se compara el precio del pollo respecto a las carnes sustitutivas, se observa que en pesos corrientes, el precio de éstas aumentó, con la excepción de la aguja. Para realizar estas comparaciones se utilizaron los precios que releva el Instituto Nacional de Estadística, seleccionando a estos efectos un corte vacuno de los de mayor precio y que es además un bien transable y altamente demandado por el mercado internacional, como es el caso de la Pulpa de Nalga; otro precio de otro corte vacuno de menor valor y enfocado preponderantemente al mercado doméstico, como lo es la aguja; la costilla de cerdo, único corte porcino relevado, y el jamón, subproducto porcino cuyo consumo ha aumentado en forma relevante en los últimos años y del cual existe un amplio rango de calidades. Como se puede observar en el Cuadro 4, el producto que presentó mayor descenso fue la carne de pollo, con un abaratamiento sensible respecto a todos los demás cortes.

Cuadro 4 Precio al público de carne de pollo y carnes sustitutivas (*)					
Años	Pollo	Nalga	Aguja	Costillas de cerdo	Jamón
2000	23,5	43,6	26,2	49,9	8,7
2001	24,7	42,6	25,8	56,7	9,2
2002	27,8	46,3	28,6	55,6	9,5
2003	41,7	66,3	44,8	75,2	11,9
2004	44,0	88,5	62,2	94,3	14,3
2005	40,5	90,9	60,1	99,6	14,5
Variación 05/04 (%)	-7,9	2,7	-3,3	5,6	1,5

(*) Los datos corresponden al período enero – octubre de cada año

Fuente: elaborado por OPYPA en base a INE

Considerando que el Índice de Precios al Consumidor aumentó 4,6% en el período de referencia y que todos los precios, excepto las costillas de cerdo, evolucionaron a la baja en pesos constantes, aumentaron las posibilidades de adquisición por parte de los consumidores.

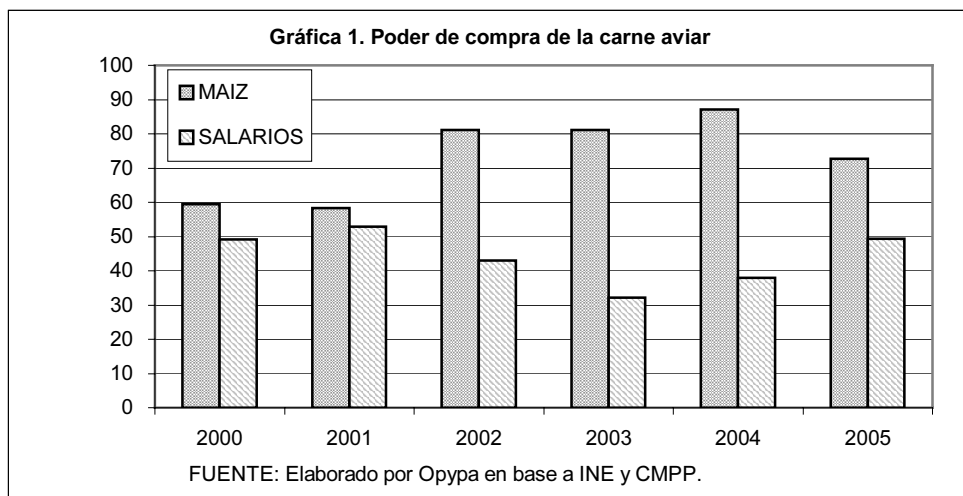
3.1 Los precios relativos

En la Gráfica 1 se presenta la evolución del poder de compra de la carne aviar medida en dos insumos relevantes como lo son el maíz² y la mano de obra³, en los últimos seis años. Las unidades consideradas son kilos de pollo necesarios

² Se consideró el precio en el mercado interno publicado por la Cámara Mercantil de Productos del País

³ Se consideró el valor asignado en forma legal al salario del peón común.

para comprar una tonelada de maíz y para pagar un salario mensual de un peón común, respectivamente. En los primeros dos años, los valores eran relativamente estables hasta que como consecuencia de la devaluación de 2002, el poder de compra de la carne aviar, medida en toneladas de maíz, se vio fuertemente afectada (al ser un grano transable que forma su precio en función del precio internacional). Por el contrario, el poder de compra medido en salarios aumentó considerablemente, dado que estos responden al mercado interno y la situación laboral se deterioró fuertemente, mientras que el precio del pollo, medido en dólares, descendió en menor proporción.



El deterioro de la relación de precios respecto al maíz continuó hasta 2004, cuando fueron necesarios 87,2 kilos de pollo para comprar una tonelada del grano. En 2005 esta relación mejoró 17% al descender los kilos necesarios a 72,7. De esta forma, la ecuación económica mejora en forma importante, ya que en general se considera que prácticamente el 60% del costo total de producir un kilo de pollo se debe a la alimentación y este grano es parte importante del mencionado rubro.

Los salarios, medidos en dólares, se empezaron a recuperar recién en 2004 como producto de la apreciación de nuestra moneda y de la mejoría de la actividad económica. Durante 2005 continuaron incrementándose en dólares y deteriorando la relación de compra que de ellos tiene la carne de pollo. Sin embargo, la proporción en que los salarios integran el costo de producción no superaría el 5% del total, por lo que su impacto es menor.

4. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

El año 2005 puede catalogarse, en términos globales, como un año favorable para la cadena agroindustrial de la carne aviar. La producción volvió a crecer registrando una nueva recuperación luego de la fuerte crisis registrada a partir de 2002, generando una tendencia creciente que parece consolidarse al amparo de factores positivos que se mantendrían. Los precios al consumo han permanecido competitivos respecto a las carnes sustitutas y la relación de intercambio de la carne con los principales factores de producción ha permitido alcanzar resultados económicos interesantes, más allá que las distintas empresas tienen ecuaciones económicas propias.

El próximo año se plantea con una serie de indicadores positivos para el desenvolvimiento de la avicultura uruguaya. Se estima que el mercado mundial continuará generando oportunidades para el desarrollo de una corriente exportadora a un mercado que se ha visto alterado por los sucesos sanitarios referidos y que presenta una sostenida demanda por esta *commoditie*. A nivel local se estima que el ingreso de los hogares volverá a incrementarse, y que el precio de las carnes sustitutivas se mantendría en niveles importantes, de modo que estos dos integrantes de la función de demanda por carne aviar actuarían en forma positiva presionando sobre la oferta. Como limitante, se entiende que de momento el sector presenta dificultades de infraestructura para responder a esta demanda creciente, aunque dadas las perspectivas antes señaladas, estarían dadas las condiciones para que se lleven a cabo las inversiones que permiten superar ese escollo.

Como signo de interrogación en relación a las perspectivas de este próximo año se plantea todo lo relacionado a la evolución prevista de los costos de los principales factores de producción. En lo que respecta a la ración, su costo dependerá de lo que suceda con las cosechas en la región; al respecto, las primeras estimaciones indican que probablemente el escenario de precios sea similar al actual, lo que de alguna forma y dependiendo de la evolución del precio de la carne aviar, puede generar alteraciones de distinto signo de los términos de intercambio para el sector. Otro tanto sucedería con los costos de la mano de obra, los que se estima continuarán incrementándose.

El funcionamiento de la mesa sectorial se puede considerar como satisfactorio, en la medida que en la misma se han encarado una serie de temas relevantes para la coyuntura y el mediano plazo del sector, habiéndose validado por parte de los distintos actores de la cadena la permanencia en el tiempo de la misma. No obstante ello, se entiende, como es lógico, que existen asignaturas pendientes sobre las cuales será necesario continuar trabajando; aspectos que requieren, para el pleno alcance de los objetivos perseguidos, la participación de todos los agentes públicos y privados involucrados. Entre esas asignaturas cabe mencionar

el perfeccionamiento de los procesos y garantías que avalan el estatus sanitario del país, la dinamización de la Unidad de Monitoreo Avícola; el seguimiento de la tabla de pagos por productividad a los fañoneros; la implementación y el control de la trazabilidad de los pollos fañonados; así como todas las medidas tendientes a una mayor formalización del sector.

Paralelamente, si bien todas esas acciones son decisivas para mejorar los resultados y el comportamiento del sector en el mercado interno -es claro que el mismo es y seguirá siendo en los próximos años el principal destino de la producción doméstica- si el objetivo es el crecimiento sostenible y competitivo de la cadena, es imprescindible enfocar la estrategia a la exportación, para lo cual son esenciales una serie de inversiones y aprendizajes que deben llevar a cabo las empresas del sector.

.